



“De la cepa al vino”

Exposición de pintura

M. Ángel Hernández Ojosnegros
(Zurmes)

Un nostálgico recorrido por las tareas tradicionales que en el pasado se hacían en la viña y la bodega para la obtención del vino.

Lugar: C/ Derecha al Coso-36 (frente a El Mirador)

Del 28 de Septiembre al 12 de Octubre

Organiza A.H.C. Torre del Agua



La exposición que hoy presentamos pertenece a Miguel Ángel Hernández Ojosnegros, “Zurmes”, como le hemos llamado toda la vida. Fue una persona que vivió en su pueblo y para su pueblo, que participó con verdadero entusiasmo en todo lo que le proponían.

Lo recordamos de niño, pescando en el río Duratón con su caña de palo de fresno, después con una de bambú y ya de mayor, con su caña profesional. Miguel derrochaba generosidad en todo pero principalmente, cuando enseñaba a los jóvenes que empezaban a pescar por las riberas de nuestro entonces rico Duratón.

En los años 60/70, cuando el equipo de fútbol salía fuera de Peñafiel, él era el que animaba en el autobús a todos los jugadores sin importarle el resultado que había cosechado el equipo. Siempre tenía una canción preparada y acorde al desenlace para subir la moral a los jugadores.

Siempre fue amigo de todos, de fácil palabra, de carácter sosegado, transmitía esa paz y serenidad que hacía de él una persona entrañable.

La exposición de su colección de óleos dedicados al mundo del vino, por sí misma, es una lección histórica de cómo se elaboraba en los años 50/60 del siglo XX. Sin duda, es una magnífica experiencia analizar los cuadros minuciosamente, observando los distintos y minúsculos detalles que en su momento fueron forma de vida y que “Zurmes” supo plasmar con tan exquisita exactitud, que parece como si estuviésemos viviendo ese ayer.

La serie empieza por la plantación de la vid, sigue relatando en sus lienzos los tratamientos de la planta, la vendimia de la cepa, el pisado en el lagar, el transporte de pellejos de mosto para bajarlos a la bodega (a hombros de mozos con esquilas atadas a la cintura), el llenado de las cubas situadas en el vientre de las bodegas en la falda del castillo, la cata del vino y posterior relleno de la cubas, su venta, la tan arraigada tradición de la merienda dentro y fuera de la bodega, terminando con la poda en seco de invierno.

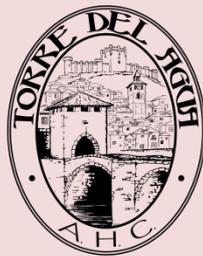
No dejará a nadie indiferente cuando se descubra esta magnífica colección ya que es inevitable compararla con lo que hoy se hace. El esfuerzo de nuestros antepasados reflejado por Miguel Ángel nos ha llevado a la perfección del mundo vitivinícola. Aprendimos de aquellas tradiciones y técnicas que M. Ángel Hernández pintó con mano firme y sutil delicadeza al representar sus conocimientos. Hoy hemos perdido romanticismo en los trabajos de antaño, en cambio, hemos ganado en sanidad y calidad en nuestros caldos.

Se exponen diecinueve pinturas dedicadas al tema principal (el vino) pero además, su obra se compone de pintura figurativa que refleja rincones de Peñafiel y labores de labranza.

El artista no asistió a ninguna escuela de pintura, se hizo a sí mismo en todo. Lo que tenía en la cabeza lo plasmaba en su arte y en otros hechos significativos de un hombre humilde.

Él puso alma en todo lo que hacía, por rutinario que fuese. Merece la pena observar en sus pinturas su filosofía de vida, pausada, sosegada, inquieta, pero sin ansiedad de logros efímeros.

Jesús Solís



Asociación Histórico Cultural Torre del Agua

Plaza de España, nº 19

47300-Peñafiel (Valladolid)

contacto@penafieltorredelagua.com

www.penafieltorredelagua.com